

Lección 24

UNA CIUDAD NUEVA

Apocalipsis 21.10-21

«El muro de la ciudad tenía doce cimientos y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero».

Apocalipsis 21.14





OBJETIVOS

- Descubrir el significado de las imágenes usadas para describir la nueva Jerusalén que baja del cielo a la tierra en este capítulo 21 de Apocalipsis.
- Analizar la relación de la nueva Jerusalén con los creyentes fieles en Jesucristo.
- Apreciar la buena noticia de un nuevo hogar provisto por Dios para los creyentes más allá de esta vida.



VOCABULARIO

Santa Jerusalén: También llamada nueva Jerusalén o nueva Jerusalén celestial. Ella representa la ciudad de Dios del final de la historia humana para el pueblo fiel del Señor. La nueva Jerusalén bajará del cielo y será llena de la presencia y gloria de Dios. Allí el Cordero (Jesucristo) será su lumbrera (Ap 21.23). En este lugar se darán condiciones diferentes a las de las ciudades de la Tierra, pues no habrá maldad, muerte, llanto, clamor, ni dolor (21.4). Ciudad-hogar donde el pueblo fiel estará cara a cara con el Señor y habrá una nueva realidad de comunión entre los fieles. Esta imagen que se describe de la santa ciudad brinda esperanza al pueblo oprimido para mantenerse fiel a Dios en medio de sus retos, desafíos y sufrimientos por las opresiones e injusticias de los imperios de turno. La nueva Jerusalén celestial representa no solo una ciudad- hogar, sino también una nueva sociedad compuesta de la comunidad de los fieles que adoran a Dios y al Cordero.



VOCABULARIO

Número 12: Número que representa lo perfecto, la plenitud. En Apocalipsis 21, el número 12 muestra la unión, relación y continuidad de la historia de la redención de Dios con las 12 tribus de Israel y los 12 apóstoles de Jesús. También se mencionan en la lección 12 ángeles de Dios, 12 perlas, 12 cimientos, 12 puertas y 12 piedras preciosas. Además, sus múltiplos representan la perfección que viene del cielo (ejemplo: 24 ancianos, los 144 mil en Ap 7.4; 14.1,3; 21.17).



TEXTO BÍBLICO: Apocalipsis 21.10-11

RVR

10 Me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto y me mostró la gran ciudad, la santa Jerusalén, que descendía del cielo de parte de Dios.

11 Tenía la gloria de Dios y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

VP

10 Y en la visión que me hizo ver el Espíritu, el ángel me llevó a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios.

11 La ciudad brillaba con el resplandor de Dios; su brillo era como el de una piedra preciosa, como un diamante, transparente como el cristal.



TEXTO BÍBLICO: Apocalipsis 21.12-13

RVR

12 Tenía un muro grande y alto, con doce puertas, y en las puertas doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel.

13 Tres puertas al oriente, tres puertas al norte, tres puertas al sur, tres puertas al occidente.

VP

12 Alrededor de la ciudad había una muralla grande y alta, que tenía doce puertas, y en cada puerta había un ángel; en las puertas estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel.

13 Tres puertas daban al este, tres al norte, tres al sur y tres al oeste.



TEXTO BÍBLICO: Apocalipsis 21.14-15

RVR

14 El muro de la ciudad tenía doce cimientos y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15 El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.

VP

14 La muralla de la ciudad tenía doce piedras por base, en las que estaban escritos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15 El ángel que hablaba conmigo llevaba una caña de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla.



TEXTO BÍBLICO: Apocalipsis 21.16-17

RVR

16 La ciudad se halla establecida como un cuadrado: su longitud es igual a su anchura. Con la caña midió la ciudad: doce mil estadios. La longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.

17 Y midió su muro: ciento cuarenta y cuatro codos, según medida de hombre, la cual era la del ángel.

VP

16 La ciudad era cuadrada; su largo era igual a su ancho. El ángel midió con su caña la ciudad: medía doce mil estadios; su largo, su alto y su ancho eran iguales.

17 Luego midió la muralla: medía ciento cuarenta y cuatro codos, según las medidas humanas que el ángel estaba usando.



TEXTO BÍBLICO: Apocalipsis 21.18-19

RVR

18 El material de su muro era de jaspe, pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio.

19 Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas. El primer cimiento era de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de ágata, el cuarto de esmeralda,

VP

18 La muralla estaba hecha de diamante, y la ciudad era de oro puro, como vidrio pulido.

19 Las piedras de la base de la muralla estaban adornadas con toda clase de piedras preciosas: la primera, con diamante; la segunda, con zafiro; la tercera, con ágata; la cuarta, con esmeralda;



TEXTO BÍBLICO: Apocalipsis 21.20-21

RVR

20 el quinto de ónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisopraso, el undécimo de jacinto y el duodécimo de amatista.

21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, como vidrio transparente.

VP

20 la quinta, con ónice; la sexta, con rubí; la séptima, con crisólito; la octava, con berilo; la novena, con topacio; la décima, con crisoprasa; la undécima, con jacinto; y la duodécima, con amatista.

21 Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta estaba hecha de una sola perla. Y la calle principal de la ciudad era de oro puro, como vidrio transparente.



RESUMEN

- En la vida siempre habrá dificultades. La buena noticia es que Dios está con nosotros (Jn 16.33) y da esperanza para el aquí y para más allá de la muerte.
- Dios es el mismo ayer, hoy y por los siglos, y ha revelado su gracia y plan salvífico desde el Antiguo Testamento a través del pueblo de Israel y en estos últimos tiempos mediante su Hijo Jesucristo. La nueva Jerusalén que baja del cielo representa con imágenes las promesas dadas para el pueblo fiel.



RESUMEN

- Apocalipsis es un libro de resistencia al mal y de esperanza en Dios, no de terror y miedo. La nueva Jerusalén celestial no solo muestra una ciudad maravillosa, sino que nos permite ver la intervención de Dios, su acción creadora y restauradora de amor, justicia y paz para quienes le aman.
- La nueva Jerusalén celestial brinda esperanza al pueblo oprimido para mantenerse fiel a Dios en medio de sus retos, desafíos y sufrimientos por la opresión e injusticia que atraviesan a causa de los imperios de turno y el mundo. Esta es hogar celestial para la Iglesia de todas las edades.



RESUMEN

- La nueva Jerusalén celestial es signo del amor y la restauración de todas las cosas por parte de Dios y, a su vez, será recipiente de la nueva humanidad redimida. Esta promesa se hará realidad en el tiempo de Dios.
- Dios habla a la Iglesia. Sabemos que Dios triunfará en la historia: expulsará el pecado y el mal, transformará la creación y volverá las cosas a su estado original donde «todo era bueno en gran manera» (Gn 1.31b).
- Jamás lo que ofrece el mundo y sus imperios será comparable con nuestro hogar en los cielos ni con las bendiciones de Dios aquí. Si estamos pasando por momentos difíciles, recordemos que Dios es fiel, sus promesas se cumplirán y él nos ayudará a vencer.



ORACIÓN

Dios y Padre amado, gracias por tus promesas maravillosas que nos llenan de paz, gozo y esperanza. Gracias por la promesa de la nueva Jerusalén donde estaremos contigo por siempre. Mientras, fortalécenos para estar firmes a pesar de las situaciones y los retos de estos tiempos. Ayúdanos a continuar la misión de llevar tu mensaje de salvación a otros que sufren y necesitan esperanza haciendo que haya un mundo mejor. Por Jesús nuestro Señor te lo pedimos, amén.